

According to the Scriptures/De Acuerdo con las Escrituras por Dave Hunt

La Biblia deja claro a toda la humanidad su promesa de ser la Palabra infalible e inerrante del único Dios verdadero y vivo. Denuncia a todos los demás dioses y escrituras como falsos, así como a las religiones que representan. De Jesús, la Palabra de Dios declara: "El que cree en el Hijo tiene vida eterna: el que no cree en el Hijo no verá la vida; pero la ira de Dios permanece en él" (Jn: 3: 36). Pedro dijo a los líderes religiosos judíos (quien fué golpeado, encarcelado y asesinado por testificar de la resurrección de Cristo): "No hay otro nombre....dado a los hombres por el cual debemos ser salvos" (Hechos: 4: 12).

Tales declaraciones inequívocas no pueden ser mal entendidas. Los judíos no habrían sido perseguidos y asesinados si hubieran presentado a Yahweh como un dios más para ser agregado al Panteón Romano. Los cristianos fueron considerados una amenaza aún mayor porque, en obediencia a Cristo, predicaron el evangelio en todas partes y, por lo tanto, "trastornaron el mundo" (Hechos: 17: 6). Incluso ellos no habrían sido perseguidos y asesinados si hubieran presentado a Jesucristo como simplemente uno de muchos salvadores posibles. Fue su firme anuncio de la afirmación de Cristo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida: nadie viene al Padre sino por mí" (Jn: 14: 6), lo que amenazó a César y despertó un odio cruel. Hoy, sin embargo, para evitar la objetiva exclusividad de su fe, los "cristianos" a menudo se comprometen y muchos niegan ecuménicamente el evangelio bíblico.

El cristianismo es una fe bíblica, y la Biblia no es un libro "ecuménico". No se compromete con ninguna de las religiones del mundo. Quienes apoyan el ecumenismo en cualquier medida, no importa cuán fuerte defiendan su ortodoxia, no son cristianos creyentes en la Biblia. En el peor de los casos, son fraudes deliberados; en el mejor de los casos, se confunden en profesar simultáneamente dos creencias contradictorias (sincretismo). ¿En qué creen realmente? Hablar por ambos lados de sus bocas es una táctica popular usada hoy en día por líderes políticos y líderes "cristianos".

Cualquiera es libre de inventar una nueva religión, pero no es libre de llamarlo cristianismo. Esa fe se basa en hechos: las Escrituras, la historia y la profecía, todo lo cual es un asunto de registro claro, ninguno de los cuales se puede cambiar. Estos hechos no se pueden negar honestamente.

¿Qué debemos decir de los líderes "cristianos" e incluso de denominaciones enteras que no siguen a Cristo y su Palabra? Hemos expuesto a muchos por su nombre y hemos documentado en estas páginas su hipocresía y engaño inexcusables, que deben ser rechazados sumariamente. ¡Fuera con toda duplicidad!

Quiquiera (Bush, Rice, et al.) Insiste en que el Islam es una "religión de paz" y que Alá es el Dios de la Biblia está siendo engañado o está mintiendo. El Islam tiene su profeta fundador, Muhammed, quien comenzó su carrera con numerosos asesinatos, atacó pueblos pacíficos y caravanas y decapitó a cientos de personas que se rindieron a cambio de su promesa jurada de paz y seguridad. El Islam tiene sus escrituras (el Corán y el Hadith) y 1.350 años de la historia más sangrienta y violenta de cualquier religión jamás conocida, incluyendo la matanza despiadada de millones (más millones de muertes en la toma de control de la India que las que Hitler causó en toda Europa oriental y occidental).

Documentamos completamente la verdad sobre el Islam en el Día del Juicio, que todo Bereano debería donar a su biblioteca pública local. Uno solo puede decir que todos aquellos (desde Bush y Rice en adelante) que hacen la vista gorda a la verdad indiscutible sobre el Islam y llaman a esta religión violenta "pacífica" están involucrados en un encubrimiento.

Es indiscutible que el terrorismo islámico de hoy no puede culparse honestamente por los "extremistas". ¡Esto es verdadero Islam, como siempre lo ha sido desde el principio! Los terroristas son musulmanes sinceros que siguen tanto la enseñanza como el ejemplo de Mahoma, el ejemplo obediente establecido por sus fieles seguidores, y las escrituras del Islam, que ordenan la toma del control del mundo entero y la muerte de todos los que no se convertirán. Es cierto que no todos los musulmanes son terroristas, ¡pero casi todos los terroristas son musulmanes!

Las escrituras y la historia de cualquier religión son un asunto de registro público permanente que no puede ser discutido, y mucho menos reinventado. Tanto los que intentan hacerlo (ya sea con el cristianismo o el islam) como los que aceptan y transmiten sus mentiras son culpables del mismo engaño.

Mientras que los terroristas son musulmanes genuinos que siguen a Mahoma y al Corán, los cruzados no eran cristianos bíblicos. Siguieron a Roma, no a Cristo ni a su Palabra. Los papas tenían su propia agenda de conquista mundial por la fuerza. Los cruzados agitaron la cruz pero negaron a Cristo al matar a sus hermanos, los judíos, donde quiera que fueran. Intentar "en nombre de Cristo" recuperar la "Tierra Santa" de los invasores islámicos que cometieron atrocidades viola la declaración de Cristo a Pilato: "Mi reino no es de este mundo [o de lo contrario] pelearían mis siervos" (Jn: 18: 36)

Sabemos que a Israel se le ordenó eliminar a los Canaños, un pueblo en particular en una parte muy pequeña del mundo con fronteras claramente definidas, a ejecutar el juicio de Dios sobre su indescriptible maldad y perversión. A Israel no se le dijo que los "convirtiera" a ellos ni a nadie más con la espada ni que tomara el control del mundo por la violencia, ya que tanto

el Corán como Muhammad (reclamando un edicto de Alá) declararon desde el principio que era la misión del Islam. Esta enseñanza fundamental del Islam no se puede cambiar sin renunciar al Islam.

Es igualmente importante de entender, el hecho de que la Biblia, en contraste con las llamadas escrituras de cada religión, da la prueba de sus afirmaciones. No digo "cualquier otra religión" porque el cristianismo bíblico no es una religión; Es una relación como hijos con un Padre amoroso, que todo verdadero cristiano tiene con Dios a través de Jesucristo.

El Dios que inspiró la Biblia a través de Sus profetas y se presenta a través de ellas, no exige una fe "ciega", como afirman blasfemamente Richard Dawkins y otros ateos. Él ofrece pruebas y está dispuesto a razonar con escépticos e incrédulos, si honestamente lo hacen: "Ven ahora, y razonemos juntos, dice el Señor ..." (Isaías 1: 18). La fe en Dios y en Su Palabra es la única respuesta razonable a las preguntas con las que el universo nos confronta y a las respuestas que Dios proporciona en las Escrituras. Pedro nos recuerda que los verdaderos seguidores de Cristo no amenazan a los incrédulos, sino que están "siempre dispuestos a dar una respuesta a todo hombre que pida ... una razón de la esperanza ..." que tenemos en Cristo (1 P 3:15).

Hemos probado estos hechos con tanta frecuencia en este boletín que no la repetiré ahora. La prueba principal, que Dios ofrece de su propia existencia y de que la Biblia es su Palabra se presenta en la profecía. Predice eventos con siglos e incluso miles de años de anticipación. La profecía bíblica se cumple siempre justo a tiempo en cada detalle.

La profecía es exclusiva de la Biblia, y no se encuentra en ninguna otra escritura religiosa (aunque algunas contienen falsedades proféticas). Los profetas de Israel dieron cientos de profecías sobre el Mesías prometido para que pudiera ser identificado sin lugar a dudas cuando vino como un niño humilde nacido de una virgen. Después de la resurrección, los apóstoles predicaron el evangelio a todos y en todas partes, como Cristo les había mandado. Las dos pruebas principales fueron: 1) El propio testimonio personal como refrendadores oculares de lo que Cristo enseñó e hizo (incluyendo su crucifixión y resurrección), aunque les costó la vida como mártires ecuménicos al no renegar de la verdad que sabían; y 2) las muchas profecías en la Escritura dadas con siglos de anticipación, que se cumplieron al pie de la letra en la vida, muerte y resurrección de Cristo.

El Pueblo de Israel no tenía excusas, debió haber previsto y acogido a Jesús de Nazaret como el Mesías prometido. ¿Cómo pudieron haber cerrado los ojos ante el hecho de que sanó a miles, que hizo tantos milagros en presencia de por multitudes (incluso resucitando a los muertos), que era la conversación en todo el territorio de Judea y Galilea. Había llegado en el momento en que sus profetas habían predicho la venida del Mesías? El día preciso (Dan: 9: 25; Neh:

2: 1-9) en que se presentaría a Israel, montado en "el lomo ... de un asno" (Zac: 9: 9), fue la fecha en que Jesús hizo su entrada triunfal a

Page 4

Jerusalén (ahora celebrada como el "Domingo de Ramos"), fue aclamado por multitudes que lo aclamaban por el camino del Monte de los Olivos (Mat: 21: 2-11), y luego, cuatro días después, fue crucificado, un vuelco de la historia muy sorprendente pero exactamente como se predijo (Salmo: 22: 14-18; Zac: 12: 10). Entonces la resurrección!

Indiscutiblemente su cuerpo había desaparecido, la tumba estaba vacía, a pesar del pelotón de soldados romanos que la custodiaban. Frank Morison, (quien, como escéptico, examinó la evidencia, decidido a refutar la resurrección), presentó una historia fascinante en su libro ¿Quién movió la piedra? Mostró sin lugar a dudas que la única explicación posible era la resurrección, exactamente como testificaron los discípulos, aunque les costó la vida hacerlo.

Estados Unidos no es menos culpable que Israel por su rechazo a Cristo. Tenemos aún más pruebas aún hoy, que las que poseían los judíos entonces. La perversión y el rechazo del evangelio por parte de un falso cristianismo ha afectado a Estados Unidos con una locura cegadora. En ninguna parte se ve este hecho más claramente, que cuando los "cristianos" tratan de abrazar el Islam como religión asociada. El presidente trató de ganarse el favor de los musulmanes al jactarse de haber recibido en la biblioteca de la Casa Blanca una copia del Corán, un documento agresivamente anticristiano. ¿Cómo podría cualquier persona sensata insistir sinceramente en que el Alá del Islam, que odia a Israel, es el Dios bíblico que 12 veces se llama a sí mismo "el Dios de Abraham, Isaac y Jacob ... este es mi memorial de todas las generaciones" (Ex 3:15 , 16), y ¿a quién 203 veces se le llama "el Dios de Israel"?

Seguramente, con tantos asesores (muchos de ellos profesos cristianos), Bush debe saber que el Corán se opone agresivamente a toda doctrina cristiana fundamental. Escudándose en el ejemplo del Presidente, los líderes de la iglesia persisten en tratar de abrazar el Islam como un compañero pacífico con el cristianismo. Sin embargo, el Corán contiene más de cien exhortaciones para convertir al mundo mediante la violencia. Dieciséis veces declara que Alá no es padre y no tiene hijo, niega que Cristo sea Dios. Además declara que Jesús no murió por nuestros pecados pero que alguien murió en su lugar, niega la resurrección y declara que creer en la Trinidad le envía uno ¡al infierno! ¿Todo esto (y hay mucho más del mismo género) hace de Alá el Dios de la Biblia y el Islam el amigo del cristianismo?

En un panel estudiantil reciente de "Pluralismo en Harvard" (moderado por William A. Graham, decano de la Escuela de Divinidad), Diana Eck, profesora de Religión Comparada y Estudios Indios y directora del Proyecto Pluralismo, quien habla con aprobación del Islam, recordó a la audiencia: A mediados de la década de 1990 había gobernadores ... y alcaldes que reconocían el

Ramadán ... [En] 1996 ... El presidente y la Sra. Clinton invitaron a miembros de la comunidad musulmana a la Casa Blanca para celebrar el Eid al. -Fitr, el fin del Ramadán ... En los años siguientes estamos viendo una presencia

Page 5

creciente de este fenómeno religioso en el paisaje religioso estadounidense ... la observancia de Iftar en el Pentágono ... Madeline Albright fue anfitriona de un Iftar en el Departamento de Estado por primera vez en 1998 ... Hace una semana, tuvimos al presidente Bush celebrando una cena Iftar en la Casa Blanca [su séptima!] [En] la página de inicio de la Casa Blanca hay una lista completa eventos de Ramadán ...

Persistir en la mentira de que el Islam es paz, es como si Estados Unidos respondiera al "Te enterraremos" de Nikita Krushchev con un "Sabemos que lo harás pacíficamente"

Los musulmanes continúan matando a miles de cristianos en Argelia, Indonesia, Nigeria, Irak, Irán, Afganistán, etc., y quemando iglesias cristianas siempre que pueden. Más de 3.000 iglesias han sido destruidas en los últimos tres años en Indonesia, 2 millones fueron asesinadas en el sur de Sudán por negarse a convertirse, más miles en otros lugares. Los musulmanes demuestran aún más el verdadero significado de "Islam es paz" al continuar matándose unos a otros en Irak, Afganistán y otros lugares.

El presidente de Irán, Mahmoud Ahmadinejad, dijo en la conferencia "Mundo sin sionismo", 26 de octubre de 2005, que "Israel debe ser borrado del mapa". Él ha repetido esta amenaza de "paz islámica" en otros lugares. Todos los líderes políticos y religiosos islámicos de alto perfil del "Islam pacífico" se han jactado durante al menos 70 años de que pronto alcanzarán su ambición de aniquilar a Israel. Arafat declaró: "La paz para nosotros es la destrucción de Israel", ¡y le dieron el Premio Nobel de la Paz! Quienes sostienen esta pasión perversa parecen ignorar que tres veces el Dios de la Biblia llama a Israel "la niña de sus ojos" (Deut 32:10; Lam: 2: 18; Zac: 2: 8) y declara que Él la protegerá.

Millones de cristianos evangélicos fueron torturados y asesinados por la Iglesia Católica Romana a lo largo de la historia, pero muchos perdonaron a sus torturadores con su último aliento. Sin embargo, sus sucesores modernos, afectados por la locura ecuménica que niega la verdad que hemos estado describiendo, insisten en que el catolicismo romano es lo mismo que el cristianismo evangélico, aunque predica un evangelio de salvación a través de rituales, obras, oraciones a los muertos, sufriendo en el purgatorio para pagar los pecados y la sumisión al papa.

Los pocos versículos que hemos citado anteriormente dejan en claro que Dios no "dialoga" con el hombre, como estuviera dispuesto a tomar algunas sugerencias o modificar el evangelio para adaptarlo a sus criaturas engañosas y malvadas. Cristo agonizó en el jardín porque iba a ser "hecho ... pecado por nosotros ... [es decir, tratado como si fuera pecado mismo] para que seamos

hechos justicia de Dios en él" (2 Cor: 5 : 21). La pena total por el pecado tenía que pagarse, y Cristo lo pagaría por toda la humanidad. Toda la ira de Dios contra el pecado iba a derramarse sobre Él cuando ocupara nuestro lugar.

Page 6

Jesús le suplicó a su Padre no hicierlo sufrir esta agonía, si los pecadores pudieran ser perdonados de otra manera: "Oh Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa..." (Mat: 26: 39). No hay otra forma posible. La deuda completa tenía que pagarse, y Él era el único que podía pagarla. Entonces Cristo, enamorado de su Padre y de nosotros, se sometió a la voluntad de Dios. De hecho, los profetas ya habían predicho que Cristo sufría la infinita agonía de una eternidad en el Lago de Fuego por nuestros pecados. Este fue el evangelio [buenas noticias] que Pablo predicó: "cómo Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día según las Escrituras" (1 Cor: 15: 1-4).

El Nuevo Testamento explica: "Que El, por la gracia de Dios, probó la muerte de cada hombre" (Heb: 2: 9). Esa muerte habría tenido que incluir la experiencia del "lago de fuego [que es] la segunda muerte" (Rv 20:14) para toda la humanidad por la eternidad.

Que nos mantengamos firmes en nuestro amor por todos, sin robar a nadie del cielo al comprometer el evangelio bíblico, que solo es "el poder de Dios para salvación" (Rom: 1: 16). TBC